

Ignacio Trigos Micoló

Dr. Eric Santamaría Linares*

Poder escribir la semblanza de un maestro es un privilegio y un honor. Escribir sobre un amigo, es un placer y una bendición.

Esta tradicional sección de nuestra revista se revive en esta ocasión para reconocer la labor de otro de los forjadores de la historia de nuestra Asociación Nacional cuya primera actividad y manifestación de inicio se dio en la época de transición entre la primera y segunda etapas de evolución de la propia Asociación Nacional que corresponde al inicio de los años 70 y en adelante.

Como se puede comprobar en su carta astral, Trigos es líder nato, carismático, controvertido, profesor bien intencionado pero exigente, el más joven de los

viejos y el más viejo de los jóvenes; amigo de la mayoría, pilar del concurso de residentes en sus primeras etapas, jovial, irritante e irritable, culto y desparpajado, chile de todos los moles, capaz, buen embajador de México en el extranjero, investigador clínico, apasionado, jefe, político y administrador reconocido. Ignacio, así es y seguirá siendo Trigos Micoló, un mexicano distinguido y distinguible... por Nacho ampliamente conocido.

Ignacio Trigos Micoló es médico por rebote (soñaba con ser ingeniero agrónomo), ya que originalmente, cuando estaba en la preparatoria (Instituto Patria de la Compañía de Jesús, más conocidos como Jesuitas), había escogido esa profesión para irse a la Hacienda de San Gabriel, propiedad de su familia en Tamaulipas; sin embargo, nunca estudió eso, decidió la medicina



* Secretario General de la AMCPER.

para irse a la hacienda y poder ayudar médicamente a los trabajadores de esa región.

Después de haber pasado en la UNAM por medicina y arquitectura (un año), la medicina lo atrapó; después la cirugía lo apasionó y la urología fue su primera opción hasta que, por contacto e influencia de su profesor, Don Fernando Ortiz Monasterio, optó por la Cirugía Plástica y Reconstructiva, en donde se inició como Residente del Hospital General de México en el año de 1965 (año perdido por el paro médico nacional), regresando del 66 al 68 para completar su entrenamiento, habiendo pasado una temporada de varios meses en Galveston, Texas con el equipo del Profesor Blocker.

Con sus compañeros Narciso Chicho y Michelín Viale fue la primera generación en presentar el examen del Consejo Mexicano de Cirugía Plástica en febrero del 69. Ignacio Trigos es parte de la única generación que padeció una prueba de tres fases (escrito, oral y práctico en el quirófano) en el Consejo de la especialidad que afortunadamente no se repitió nunca más.

Como Residente de tercer año participó en 1968 en el *Senior Residents Contest* de la *Educational Foundation of the American Society of Plastic and Reconstructive Surgery* en Kansas City Missouri, acreditándose el tercer lugar de 102 temas presentados gracias a un trabajo de estudios sobre audición en pacientes adultos no operados con LPH.

Graduado como cirujano plástico certificado, con diploma universitario de la UNAM, inició sus actividades de especialista en el C. H. Dr. Fernando Quiroz del ISSSTE de la ciudad de México pero pronto, en 1973, accedió a ser Médico Adscrito a Cirugía Plástica y Reconstructiva en el Hospital General de México, en donde inició sus actividades docentes para la División de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM, encargado de la Clínica de Labio y Paladar Hendidos pero con actividad completa en el resto de las áreas de nuestra especialidad.

Ingresó a la Asociación Mexicana de Cirujanos Plásticos en 1970 y desde entonces ha sido fiel participante en el programa científico de todos los Congresos Nacionales por lo que, en el año de 2005, fue nombrado Miembro Vitalicio y, en nuestro último Congreso en Guadalajara 2009, fue promovido a Miembro Honorario.

Sus actividades en diversas Mesas Directivas de la Asociación se iniciaron desde muy temprano en 1973 como Tesorero del Dr. Xavier Ojeda, escalando puestos hasta ser electo (1979) para la Presidencia de la Asociación Nacional, que ocupó de 1981 a 1983, incluso antes que algunos de sus profesores mucho mayores que él.



En el año de 1974, durante la gestión del mismo Ojeda, fue Fundador del Boletín de la Asociación, puesto que conservó durante las administraciones de los Presidentes René Margarit, José Guerrerosantos (de quien fue además Secretario) y José García Velasco. Le siguieron en el puesto de Editor Mario Becerra y Antonio Fuente del Campo.

Hoy forma parte del Consejo Consultivo de la Asociación Mexicana de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva.

Sus trabajos e investigaciones en el terreno de la atención de LPH, especialmente en insuficiencia velofaríngea, siguen siendo válidos en la actualidad, habiendo mantenido una línea de investigación constante y productiva (más de 30 trabajos publicados sobre el tema) que influyeron en diversas escuelas de América Latina y del idioma español.

En la actualidad sigue exponiendo el tema de actualizaciones de IVF en el Curso Nacional de Fundamentos de la Especialidad. Fue Secretario general del Congreso Mundial de Labio y Paladar Hendidos y anomalías cráneo-faciales en 1981 y colaboró con dos capítulos del Libro de Cirugía Plástica del Dr. Coiffmann en todas sus ediciones.

Es fundador de la Asociación de Residentes y Ex-Residentes de Cirugía Plástica y Reconstructiva del Hospital General en 1971, de la cual fue Presidente en el año de 1978. Dicha Asociación, posteriormente cambió su nombre al de Asociación de Residentes y Ex-Residentes de Cirugía Plástica y Reconstructiva Dr. Fernando Ortiz Monasterio.

En diciembre del año de 1977 terminó sus actividades en el Hospital General, pero las continuó como

Médico Adjunto en el H. G. Dr. Manuel Gea González a partir de enero del 78 cuando el servicio del Dr. Ortiz Monasterio se mudó al sur de la Ciudad.

Ahí logró su consolidación llegando a ser Jefe del Departamento de Cirugía Plástica de 1981 a 1992, once años en que se convirtió en un motor impulsador de grandes logros de la especialidad de ese servicio. Fue ahí en donde tuvo el privilegio de ser su residente y aprender de un maestro incansable y forjador de la mística de un gran servicio. En 1992 delegó, con el debido protocolo, la jefatura al Dr. Manuel García Velasco, sin separarse del servicio asistencial del Gea, ocupando el puesto de Investigador Titular B hasta el año de 1996 en que se retiró del servicio asistencial después de 30 años de exitosa actividad constante. Intervino en la formación profesional de más de 120 especialistas mexicanos y extranjeros. Hoy sus ex alumnos de la especialidad le han perdonado sus exigencias y todos son sus amigos personales.

La Presidencia del Consejo Mexicano de Cirugía Plástica y Reconstructiva A. C. la ocupó del año de 1983 a 1986 siendo el único que ha desempeñado el cargo por tres años consecutivos debido a circunstancias especiales de la época. Por esos mismos años fungió primero como Secretario y, luego como Director de la Fundación Docente de Cirugía Plástica de la Federación Ibero-latinoamericana. Ocho años de ardua labor en vías de mejorar la enseñanza de post-gradó de la especialidad en los 23 países afiliados.

Su alta productividad de artículos de la especialidad le dio el curriculum suficiente para, a partir de mayo de 1989, ocupar un sillón de la Academia Mexicana de Cirugía. Actualmente acaba de ser nombrado Académico Emérito.

El ser Académico le ayudó a lograr la Dirección Nacional del Programa de Cirugía Extramuros, cargo que ocupó de 1999 a 2004 multiplicando las acciones quirúrgicas altruistas y de gran calidad en varios campos quirúrgicos a lo largo y ancho del país, siendo más acentuadas sus acciones en el área oftalmológica y de atención de pacientes con deformidades craneo-máxilo-faciales. En dicha área conjuntó y apoyó a muchas clínicas y médicos distribuidos en el país que actuaban aisladamente. A partir de esas fechas la atención de estos pacientes a nivel nacional se incrementó más de 12 veces en número y muchas más en calidad por eso, fue reconocida su actividad por el C. Vicente Fox, Presidente de la República. Actualmente ocupa el puesto de Director Emérito del Programa Nacional de Cirugía Extramuros que se ha extendido ahora a Centroamérica con su participación activa en los quirófanos. Sigue siendo un profesor generoso y actualizado.



Trigos es un hombre íntegro en su aspecto profesional que ha sido feliz en su vida privada. Debidamente casado con Guadalupe (por todos conocidos como «Lupita Trigos»), con quien suma ya 43 años desde su compromiso matrimonial; procreó dos hijos varones, Ignacio y Javier, profesionistas activos, no médicos, que les han dado cuatro nietos que ahora atraen la atención de los abuelos Trigos. Lupita ha sido igualmente activa en nuestro medio.

Deportista destacado desde su juventud sigue siendo tenista activo y competitivo, ahora es deportista motorizado en cuatrimotos en rutas Cross Country en Valle de Bravo donde ha fincado sus reales por más de 40 años y en el desierto de la Baja (Los Cabos) donde su hijo mayor radica.

Sigue siendo un miembro activo en nuestra especialidad, ahora en práctica privada en su inseparable Clínica Londres. Continúa colaborando como miembro comitente de las últimas 2 mesas directivas de la Asociación Mexicana. Continúa en el Comité Editorial de nuestra Revista Cirugía Plástica, en la Asociación Mexicana de LPH, en la Federación Ibero latinoamericana como delegado por México los pasados 12 años y ahora como encargado del Comité de publicaciones en la gestión de su Ex Residente Rómulo Guerrero. Estas actividades lo mantienen ocupado pero le han dado espacio para producir un magnífico libro de la historia de la primera Sociedad Médica privada del país (Sociedad Médica de Clínica Londres) al cumplir sus primeros 50 años de actividad. Ahora ha logrado publicar otro libro que es una crónica personal que lleva como título «Hombres y Mujeres con quienes Yo dormí» y que sirve como homenaje a todos aquellos,

hombres y mujeres, que influyeron positivamente en él en diferentes etapas de su vida.

El Dr. Trigos tiene más de 80 publicaciones y 300 presentaciones en eventos nacionales e internacionales que avalan sus créditos productivos en las áreas de LPH y reconstrucción mamaria primordialmente. En esas áreas es un clásico que todos debemos conocer.

Sus crónicas escritas en el libro de «Nuestra Historia Colectiva» dan fe de sus múltiples participaciones y productividad. De particular recuerdo es el capítulo

de «Acariciando un Sueño» en que se refiere a la consolidación de nuestro Consejo.

Todavía le queda cuerda para rato pero, considerando la destacada participación que Nacho Trigos ha tenido en nuestro ámbito profesional, consideramos justo dejar, para las futuras generaciones, esta constancia de sus aspectos generales.

El Dr. Ignacio Trigos Micoló ha sido indiscutiblemente un positivo «Forjador de nuestra Historia», un mexicano íntegro y un servidor apasionado.